

en la existencia del *picaro* se conjugaron los atributos implícitos en el término hebreo¹⁵.

Si ahora comparamos la historia de al. *Schelm* 'picaro' con lo dicho arriba, nos encontraremos con una evolución parecida. En alto alemán antiguo coexisten *scelmo* y *skelmo*. La primera forma, relacionada con alto al. medio *schalme*, significa 'muerte, peste, plaga del ganado, carroña, cadáver, animal caído por tierra'; la segunda, relacionada con alto al. medio y bajo al. medio *schelm(e)*, significa 'individuo malvado, taimado, picaro', y pasó al francés bajo la forma *chelme* 'hombre alborotador'. La designación del cadáver de un animal se convirtió, por ampliación semántica, en designación del oficio de desollador, y luego, por analogía entre este oficio y el de verdugo, en la del ejecutor de la justicia¹⁶. En el norte y el centro de la Alemania occidental, el 'desollador' pasó a ser 'asaltante' e 'individuo fastidioso' (*Schinderhannes*); en el sudoeste pasó a ser 'verdugo'. Así, pues, *picaro* y *Schelm* son formaciones paralelas¹⁷, en las que confluyeron los sentidos de 'plaga', 'carroña', 'individuo ruin y perezoso'. Y no es, sin duda, un azar el que la novela picaresca penetrara en la literatura alemana con el nombre de *Schelmenroman*¹⁸.

O. F. BEST

HISPANISMOS Y AMERICANISMOS EN EL INFORME DE FELIPE DE HUTTEN

El llamado "Informe" de Felipe de Hutten es una colección de ocho cartas escritas por él, desde Venezuela, a familiares y amigos suyos residentes en Alemania. La primera, del 20 de octubre de 1538, incluye un "Diario" de los años 1535-1538, y es por eso mucho más larga que las demás. La última es del 10 de marzo de 1541. Estas cartas aparecieron en letra de molde dos siglos y medio más tarde¹, con la adición de otras

¹⁵ Comprendo muy bien que, en cuanto a la historia de *peger* en la Edad Media, la presente nota tiene aún mucho de teórico. Para aclarar totalmente el problema (si acaso ello es posible), harán falta años de trabajo. Desgraciadamente la *Jüdisch-spanische Chrestomathie* de MAX GRÜNBAUM, Frankfurt/M., 1896, meritoria obra de pionero, no ha tenido continuadores. — En vista de que *e* se escribía casi siempre como *i* (iod) (cf. GRÜNBAUM), y de que *g* solía escribirse como *ch* (*chet*) (*imachen*, *escochido*, *orichen*, etc., en vez de *imagen*, etc.), cabría postular una forma intermedia: algo como *bichere* (cf. yidish *becher*).

¹⁶ Cf. FRIEDRICH KLUGE, *Etymologisches Wörterbuch*, Berlin, 1963, s.v. *Schelm*.

¹⁷ Existe, además, la posibilidad de que en *picaro* hayan confluído dos ramas lingüísticas remotamente emparentadas, una semítica y la otra indoeuropea. Porque así como hay un paralelo entre *schor* y *taurus* 'toro', podría haberlo también entre *pag'ra* y *feriae* 'vacaciones'.

¹⁸ *Picaro* se tradujo primero por *Landstörtzer* 'herumvagabundierendes Subjekt' (GRIMM) (*Der Landstörtzer Guzman von Alfarache*, trad. de Aegidius Albertinus, München, 1675). Para Grimmelshausen, *Störtzer* y *Schelm* son términos hirientes. *Störtzer* acabó por desaparecer, y el sentido de *Schelm* se hizo menos ofensivo (cf. W. BECK, *Anfänge des deutschen Schelmenromans*, Zürich, 1957, *passim*).

¹ *Zeitung aus India Junckher Philipps von Hutten*, en la revista *Historisch-literarisches Magazin*, angelegt von Johann Georg Meusel, 5 (1785), 1. Teil, 51-117 (el "Diario" ocupa las pp. 51-76). El *Magazin* se publicaba en Bayreuth y Leipzig, en casa de los herederos de Johann Andreas Lübeck.

seis, escritas en 1547 por tres miembros de la familia Hutten y por Bartolomé Welsler, padre del infortunado aventurero del mismo nombre que murió asesinado en 1546 al mismo tiempo que Felipe.

Diez años vividos en un ambiente nuevo y extraño tienen que influir en la manera de hablar y escribir. Nuestra época, en la que tanto abundan los emigrantes y los inmigrantes, conoce de sobra el fenómeno de la lengua híbrida, que algún humorista llamó idioma "emigranto". En el "Informe" de Felipe de Hutten tenemos una pequeña muestra de esta lengua híbrida, pues su alemán está sembrado de voces españolas y americanas. Hutten, a muchas leguas de su patria, no disponía de noticias escritas en alemán, salvo las pocas cartas que esperaba con ansiedad. Seguía hablando alemán con sus pocos compañeros de aventura, pero ciertamente tenía muchos contactos con el mundo de habla española. Y es claro que el extraño ambiente geográfico y humano que le rodeaba acabó por teñir poco a poco su lengua hablada y escrita.

En el impreso de 1785 se dice que el "Informe" de Felipe de Hutten se ha tomado "de un manuscrito suyo, que en parte se ha vuelto ilegible". Esto puede haber sido verdad, aunque también es posible que el editor haya querido excusar así sus malas lecturas. De hecho, el texto impreso es a veces difícil de entender, sobre todo en la parte del "Diario". La traducción española que publiqué hace unos años² no fue tarea sencilla. A menudo faltan conjunciones, de manera que es preciso guiarse por el contexto para encontrar el sentido. También es muy escasa la puntuación, que se reduce a puntos y comas dentro de párrafos interminables. Pero, sobre todo, es evidente que en muchos casos el impresor alemán no supo descifrar correctamente los hispanismos y americanismos que salpican el "Informe".

A estos hispanismos y americanismos (empleados no sólo por Felipe, sino también por los otros personajes alemanes cuando mencionan ciertas particularidades del Nuevo Mundo) voy a dedicar unas breves consideraciones.

En primer lugar, aparecen en español, sin excepción alguna, las denominaciones de instituciones y cargos públicos: *armada*, *capitán general*, *capitanía general*, *Haus der Contractation*, *gubernation*, *gubernator*, *jues de Residenz*, *licenciado*, *nation*, *oficiales*, *relation*, *repartimiento*, etc. También ciertos términos técnicos y otras palabras de índole diversa: *abundesissimo*, *confirmation*, *extreme*, *ingenio*, *particularmente*, *poblo*, *pobliero*, *port* o *porto*, *subtilest*, in *Summa*, *pro testimonio* y *fe de escrivano*, etc.³

Es curiosa la forma como se engarzan estas voces en el texto alemán: "Alie Gubernationes de terra firme sind in Calma" (p. 90); "da izt Federmann und die von Santa Marta *notitia* von gehabt haben" (p. 91); "wiewohl wir viel *competitores* haben" (p. 94); "etlich Christen so... *homatas* [= *hamacas*] tragen musten verwundt hetten" (p. 54); "wiewohl ichs meins theils vor gross *Pönitentia* halt Weib nehmen" (p. 89); "Sebastian de Benalcazar ist... in sancto Domenego abgefahren *per la mar*

² FEDERICA DE RITTER, *Diario y cartas de Felipe de Hutten*, Caracas, 1962.

³ Encuentro asimismo el galicismo *rivir* o *rivier* 'río', que a veces es neutro, aunque más a menudo femenino.

del Sur zu descubrieren" (p. 95). A veces, a la palabra española sigue la conjunción *oder* y luego la voz alemana correspondiente: "*carga* oder *Plunder*" (p. 59), "*tortas* [= *dardos*] oder *spieß*" (p. 65), "*materie* oder *Eyter*" (p. 75), "*poblos* oder *Flecken*", etc. Pero también suele haber *und* en lugar de *oder*, lo cual produce un efecto parecido al de las antiguas parejas de sinónimos de las literaturas germánicas: "*rastro* und *Spur*" (p. 78), "*socorro* und *Hülff*" (p. 78), "*differentia* und *Uneinigkeit*" (p. 79), "*mächtige Poderos* und *Gewalt*" (p. 93), "*pro testimonio* und *Zeugnis*" (p. 72). En algunos casos, va primero la palabra alemana y luego la española: "*auch hätt es im Bürg ein ander Volk so nicht sterben und Immortales seyn*" (p. 69), "*nicht fast günstig noch favorable*", etc.

Hay algunas gemranizaciones de verbos españoles, como *affirmieren*, *capitulieren*, *discubrieren* (o *destubieren* [sic], o *deebrieren*), *probidieren*, *respondieren*.

La grafía de los hispanismos suele ser latinizante, lo cual se explica por el hecho de que Hutten, que tenía contactos con el español hablado, no estaba familiarizado con las soluciones de la lengua escrita. Así tenemos palabras como *gubernación*, *notitia*, *relación*, *affirmieren*, *immortales*, *in Summa*, *Hispania* 'España', *Sedenno* 'Sedeño', etc.

Ciertos empleos de *t* por *d* pueden deberse a latinismo, o bien a influencia de la pronunciación de la *d* en el dialecto de la Alta Baviera: *armata*, *competitores*, etc. Aquí hay que incluir la palabra *torta*, que no es sino *dardo*.

De modo parecido, las confusiones de *b* y *v* pueden reflejar la pronunciación española, pero también la de la región de la Alta Baviera y la Alta Franconia, de donde procedían los Hutten. Así encontramos *probidieren*, tal como en el español del siglo xvi se encuentra *probeer*, y seguramente Felipe escribía *vergantines* en lugar de *bergantines* (en el texto impreso, la palabra tiene un extraño aspecto germánico: *vergonntnus* o *vergöntnus*)⁴; pero también encontramos la palabra alemana *best* escrita invariablemente con *v*: *vest*.

En cambio, las múltiples confusiones entre *a* y *o* se deben sin duda a malas lecturas del tipógrafo alemán de 1785: *torta* 'dardo', *Entrado* 'entrada', *Zynoga* 'cenagal', *las* en vez de *los*, etc. (y cf. el ya citado *vergonntnus* o *vergöntnus*). También se explican por mala lectura algunas falsas separaciones de palabras: *Licencia do Tolosa* 'licenciado Tolosa', *Gomer Nation de Cobona* 'gubernación de Cobona', *Delos Schirahaos* 'de los Jiraharas' (¿o tal vez 'de Lochira'?).

Es muy natural que las palabras peor paradas sean los indigenismos y los topónimos americanos. 'Barquisimeto', por ejemplo, aparece bajo las formas más fantásticas: *Varkustuneti*, *Varikissuneti*, *Varikisineto*, *Warickissimetho*. Así tenemos *casicus* 'cacique' (pero también *casique*), *conoa* 'canoa', *Caro* 'Coro' (aunque muchas veces se lee correctamente *Coro*), *Nickerongna* 'Nicaragua', *Cubaua* 'Cubagua', *Wangari* 'Guangari' (y otros casos de *W*- para transcribir nombres de tribus indígenas que en español se escriben con *gu*- + vocal). Es curiosa la palabra *homatas* en vez de *hamacas*: aunque el impresor puede haber cometido una de sus

⁴ En las cartas de los parientes de Alemania, el apellido del asesino de Felipe, Juan de Carvajal, aparece escrito unas veces *Carauazal* y otras *Carabayal*.

habituales confusiones entre *a* y *o* y entre *c* y *t* (cf. *destubieren* por *descubrieren*), también es posible que Hutten, por asociación con la palabra alemana *Matte*, haya oído (y escrito) *hamata*⁵. Igualmente notable es la forma *machilz* en que aparece la palabra *maíz*: la *l* es inexplicable (quizá sea simple errata de imprenta), pero la *ch* bien puede deberse al hecho de que Hutten oía cierto sonido velar entre las dos vocales⁶.

Debo decir, finalmente, que tres palabras han quedado sin solución: *gubleny* ("gubleny Poble", p. 52), de la cual no se puede decir siquiera si es alemana o española, *waronata* (en la frase "...in ein Poble waronata funden", p. 52)⁷, y el nombre propio *Neno* ("...wie das Volck im Land Neno und in solcher noth...", p. 55).

FEDERICA DE RITTER

Universidad Central de Venezuela.

LA OMISIÓN DEL ARTÍCULO DEFINIDO EN EL *CANCIONERO* DE UNAMUNO

En 1933, cuando publicó su "Estilística y gramática del artículo en español", planteamiento nuevo y original del problema del artículo, Amado Alonso proyectaba un trabajo más extenso sobre el mismo tema. En esas páginas se limitó a exponer lo esencial de su concepto, pero en una nota final indicó las investigaciones ulteriores que se proponía llevar a cabo, una de las cuales era el estudio de la omisión del artículo a base de "numerosos análisis estilísticos de pasajes literarios, llegando hasta los casos debidos a una forzada voluntad de estilo". El proyecto, sin embargo, fue abandonado, y el estudio reapareció, sin cambios, en 1934, y de nuevo en los *Estudios lingüísticos* de 1951¹, con una nota adicional en que el autor definía una vez más los problemas que quedaban por examinar, entre ellos "un campo de estudio muy prometedor en la casuística del artículo y de su alternancia con otras formas (ausencia y *un*)". Y añadía: "Quienes lo emprendan —ya no está para mí— se dejarán sin duda de encararlo normativamente, y procederán con métodos rigurosamente descriptivos según su propio sentimiento del idioma" (p. 181).

⁵ A propósito de *Hängematte*, germanización del americanismo *hamaca* mediante una etimología popular (*hängen* 'colgar', *Matte* 'estera'), dice GEORG FRIEDERICI, *Amerikanistisches Wörterbuch*, Hamburg, 1947, que la *t* aparece por vez primera en la palabra holandesa correspondiente (*hangmat*, *hangemat*). Si se admite mi hipótesis, habría que concluir que ya Felipe de Hutten, en 1538, había iniciado ese proceso de etimología popular.

⁶ FRIEDERICI, *op. cit.*, menciona varias otras transcripciones antiguas de la palabra *maíz*: *mahiz*, *majes*, *mayis*, *mayes*, e incluso *marichi*. Evidentemente, había allí un sonido que Hutten transcribió con la *-ch* gutural alemana.

⁷ J. FRIEDE, en *Los Welser*, Madrid-Caracas, 1961, piensa que *waronata* se refiere a una aldea *guaronara*. Sin embargo, la posición sintáctica no permite esa interpretación. Podría suponerse *guarana* (especie de bebida estimulante, según FRIEDERICI), pero también esto me parece dudoso.

¹ AMADO ALONSO, "Estilística y gramática del artículo en español", *VKR*, 6 (1933), 189-209; *IL*, 2 (1934), 144-159; *Estudios lingüísticos*, *Temas españoles*, Madrid, 1951, pp. 151-194.